



Archivos de Cardiología de México

www.elsevier.com.mx



EDITORIAL

Saludo de despedida para el Dr. Ignacio Chávez Rivera

Farewell salute to Dr. Ignacio Chávez Rivera

Alfredo de Micheli Serra*

Editor Ejecutivo, ARCHIVOS DE CARDIOLOGÍA DE MÉXICO

Sr. Editor,

Tener que comunicar a los autores y lectores de «Archivos» la noticia de la desaparición de un amigo fraterno de todos nosotros, con quien hemos convivido y colaborado durante tantos años, es cosa muy triste. Sin embargo, amerita resaltar algunos rasgos de su polifacética personalidad para señalar a las jóvenes generaciones, que van a darnos el relevo en nuestro mundo, el camino a seguir hacia el cumplimiento de nuestro destino terrenal. ¡Ojalá sea éste un ejemplo aprovechable por muchos!

No hace falta recordar las múltiples contribuciones de nuestro amigo al avance de la cardiología, de la medicina en general y de la cultura, por él auspiciado. Pero es justo evocar las facetas profundamente humanas de su temperamento, tal como se proyectan en la memoria de personas que le apreciaron y le estimaron mucho. Solo debe subrayarse el punto central de su imagen del mundo (Weltbild): la vida humana entendida como misión. Es éste un concepto esencialmente humanístico, que ya se vislumbra en autores clásicos. Es el legado que nos deja y nos compromete a seguir sin claudicaciones para cumplir frente a nuestra conciencia, a la institución que nos ha formado, a nuestra vocación cardiológica, y sobre todo, a la patria. Su exhortación paternal a las nuevas generaciones de colegas hace eco a los versos inspirados del Dante: «Fatti non foste a viver come bruti/ma per seguir virtute e conoscenza» (No habéis nacido para vivir como brutos, sino para lograr conocimientos y virtud). *Commedia. Inf. xxvi vv 119-120.*

El Dr. Chávez Rivera entró en el Consejo Editorial de «Archivos» en 1961, cuando tuvo lugar la segunda transformación de dicha revista al englobar la segunda publicación institucional «Principia Cardiológica», que ya llevaba 7 años de vida. El entonces director de «Archivos», Dr. Ignacio Chávez sénior, al anunciar estos cambios, comentaba lo siguiente: «Nuestra revista cardiológica, una de las más antiguas del mundo, se dejaba llevar por un movimiento de juventud. Esto para que fuera un fiel reflejo del Instituto Nacional de Cardiología, que vive en constante transformación». Desde entonces hasta la fecha Ignacio Chávez júnior ha trabajado siempre a favor de nuestra revista, que ha ido enriqueciéndose de tan ilustre tradición. En la década de 1960, Chávez júnior realizó varias publicaciones de carácter fisiopatológico cardiopulmonar¹⁻⁴. Incursionó también en el ámbito de la medicina del deporte⁵, en la bioquímica de la insuficiencia cardíaca⁶ y de la adaptación de la vida en las regiones de altura⁷, así como en los síndromes de deshidratación⁸.

Cuando el Dr. Chávez Rivera llegó a ser Director de «Archivos» en 1989, tuvo la idea feliz de abrir la revista al mundo de la historia y del arte. Tal programa se realizó mediante la inclusión de «viñetas» en los espacios libres de cada fascículo. Por lo tanto, se han publicado algunas series de tales viñetas, cada una dedicada a un tema particular, en «Archivos» de 1989-1992. La primera está integrada por la reproducción de las cubiertas de los verdaderos incunables existentes en nuestra Biblioteca Nacional. Estos corresponden a impresos publicados hasta el año 1500. Entre ellos, se encuentran las *Etymologiae* de San Isidoro de Sevilla (Venecia. Pedro Loesiein, 1483), el *Tractatus proportionum* de Alberto de Sajonia (Padua. Matteo Cardone, 1487), la Divina Commedia de Dante Alighieri con el comentario del humanista Cristóforo Landino (Venecia. Matteo Capcasa, 1493), *Scriptores astronomici veteres*. (Venecia. Aldo Manuzio, 1499), etc.

* Juan Badiano #1 Col. Sección XVI, Del. Tlalpan CP 14080 México DF, México.

Correo electrónico: alessandro.micheli@cardiologia.org.mx



Figura 1 Primera marca tipográfica en la Nueva España por Antonio de Espinosa (1566).

Otra serie de viñetas se refiere a las marcas tipográficas de impresores antiguos desde Giovanni Angelo Scinzezeler (Milán, 1505) a Paolo Manuzio (Venecia, 1555), los hermanos Froben de Basilea (primera mitad del siglo *xvi*) y Michael Sonnino (París, 1580). Entre estas viñetas figura la primera marca tipográfica (fig. 1) introducida en la Nueva España por el español Antonio de Espinosa, antiguo colaborador del impresor italiano Juan Pablos (Giovanni Paoli), en 1566. Asimismo está la marca tipográfica de Ludwing Elzevirius o Elzevier (Leiden, 1595) (fig. 2), uno de los fundadores de la Casa Elzevier, todavía activa y próspera en nuestros días. Parece justo mencionar asimismo el colofón de la *Rethorica Christiana* del tlaxcalteca fray Diego Valadés OFM, primer libro de un autor americano impreso en Europa, específicamente en la ciudad italiana de Perusa, el año 1579.

Se reproducen, además, versos sueltos como un dístico latino de Cristóbal Cabrera, existente en el *Manual de adultos*... de fray Pedro de Logroño (México, 1540) y obristas como la *Recopilación de ordenanzas gubernamentales*, impresa con caracteres góticos en la imprenta de Cromberger, ya pasada a manos de Juan Pablos en 1548.

Hay el colofón del *Diálogo de la Doctrina Cristiana* en la lengua de Mechuacan, por fray Maturino Gilberti (Impr. de Juan Pablos, 1559) y la *Relación del espantable terremoto* (Impr. de Juan Pablos, 1541). Es ésta la primera publicación americana de carácter periodístico. Se llega así a la primera tesis universitaria de cardiología *Ex Hippocratis libro de corde*, presentada por Rafael Calvillo Martínez y Herrera en 1820.



Figura 2 Marca tipográfica de Ludwing Elzevir (Leiden, 1595).

Otra serie de viñetas se relaciona con la flora medicinal novohispana, como se dibujó en el llamado Códice Badiano de 1552, después en los apuntes del Dr. Francisco Hernández, protomédico en la Nueva España de 1571 a 1577 y en el *Jardín americano*, quinto volumen de la obra botánica de Fray Francisco Navarro OFM, publicado en 1801. Se reproducen, como ejemplos, el Yolloxóchitl y la Hierba Nonochton (*Contra cordis dolorem*) dibujados en el Códice badiano, algunas plantas medicinales que están en los «apuntes» del protomédico Francisco Hernández y otras como la Mecapatli, i. e. zarzaparrilla (*Smilax moranensis*) con probable acción diurética, la Xochipalli (*Tagetes patula* L.), que conforta el corazón, y la Apoyomatli, *Phatzi siranda* en tarasco (*Cyperus articulatus* L) empleada por los purépechas contra el dolor de pecho y para fortalecer el corazón. Las últimas 3 están dibujadas en el tomo v de la obra botánica del padre Navarro.

La serie de viñetas consagradas a la música comprende canciones de los trovadores provenzales de los siglos *xii* y *xiii*, desde un «Retrounge» del rey Ricardo Corazón de León (siglo *xii*) y un verso de la condesa de Die, del mismo siglo, la más célebre de las *trobaisiti* (poetisas), a una canción del trovador Arnaud Daniel (siglos *xii*–*xiii*), maestro del trobar vic, quien dijera a Dante Alighieri, en el «Purgatorio» los pocos versos provenzales de la *Divina Commedia*: «leu seu Arnaut, que plor e vau cantan...» (Purg. *xxvi*: 142) y a una plegaria del último de los trovadores Guiraud Riquier (1275).

Abarca asimismo fragmentos de óperas de la época barroca y de la romántica. Así de una ópera del rey Federico II de Prusia, autor del libreto adaptado a versos

italianos por Tagliabucchi: «Moctezuma II», con música de C. I. Grinn (1775), la de Giuseppe Spontini: «Fernando Cortes» (1809) y del «Guglielmo Tell» de Gioacchino Rossini (París, 1829). Hay también versos y música correspondiente a la ópera «Moctuzuma» de Antonio Vivaldi, estrenada en el teatro Sant'Angelo de Venecia en 1733, los de la canción de un gondolero de la ópera «Otello» de Rossini, estrenada en Nápoles (1816) y algunos de la ópera-ballet «Les Indes galantes» de Jean-Philippe Rameau, estrenada en París (1735). Se reproduce, además, una página autógrafa de «Don Giovanni» de Mozart: serenata del segundo acto. Están la portada de la primera edición de los 6 cuartetos de Mozart dedicados a Haydn y la de los cuartetos de Luigi Boccherini (siglo XVIII).

Ahora, al despedirme de nuestro querido amigo de siempre, deseo dirigirle, en nombre de todo el personal que integra el cuerpo editorial de ARCHIVOS DE CARDIOLOGÍA DE MÉXICO, el saludo ritual de los antiguos Romanos: *¡Vale amice! Sit tibi terra levis*. (Adiós amigo. Te sea acogedora nuestra madre Tierra).

Bibliografía

1. De Micheli A, Villacís E, Chávez Rivera I, et al. Estudio de algunas correlaciones hemodinámico-ventilatorias en las cardiopatías congénitas. Arch Inst Cardiol Mex. 1962;31:300-12.
2. Chávez Rivera I. Fisiopatología del edema generalizado. Arch Inst Cardiol Mex. 1963;33:488-503.
3. Chávez Rivera I, Espino Vela J. Pericarditis constrictiva y comunicación auricular. Arch Inst Cardiol Mex. 1964;34:648-57.
4. Chávez Rivera I. Conceptos actuales en el tratamiento del shock. Arch Inst Cardiol Mex. 1964;34:648-57.
5. Chávez Rivera I. La adaptación del aparato cardiocirculatorio y respiratorio ante el ejercicio. Su importancia en el atletismo. Arch Inst Cardiol Mex. 1965;35:841-57.
6. Chávez Rivera I, Chávez de los Ríos JM. Desequilibrio electrolítico y ácido básico en el insuficiente cardíaco. Arch Inst Cardiol Mex. 1967;37:196-410.
7. Chávez Rivera I. La altitud de la ciudad de México (2240 mts sobre el nivel del mar) y su importancia en el rendimiento del atleta. Arch Inst Cardiol Mex. 1968;38:33-58.
8. Chávez Rivera I, Chávez de los Ríos JM. Fisiopatología de las deshidrataciones. Arch Inst Cardiol Mex. 1968;38:587-97.